

AGATHA CHRISTIE
TRAGEDIA EN
MARSDON MANOR



COOLTURA

Tuve que salir de la ciudad durante algunos días y a mi regreso encontré a Poirot preparando su equipaje.

—*A la bonne heure*, Hastings. Temía que no llegara a tiempo para acompañarme.

—¿Lo han llamado para encargarse de algún caso?

—Sí, aunque me veo obligado a reconocer que aparentemente no resulta demasiado atractivo. La Compañía de Seguros Unión del Norte me ha pedido que investigue la muerte de un tal señor Maltravers, que hace pocas semanas aseguró su vida por la enorme suma de cincuenta mil libras.

—¿Sí? —respondí sumamente interesado.

—Desde luego, en la póliza figuraba la cláusula acostumbrada referente al suicidio. En el caso de que se suicidara antes del año se perderían todos los derechos a cobrar la prima. El señor Maltravers fue examinado a conciencia por el propio médico de la Compañía, y a pesar de que era un hombre que había dejado atrás la flor de su edad, gozaba de una salud perfecta. No obstante, el miércoles pasado, es decir, antes de ayer, su cadáver fue encontrado en los alrededores de su casa en Essex, Marsdon Manor, y su muerte fue atribuida a una hemorragia interna. Eso no tendría nada de particular a no ser por los siniestros rumores que circulan con respecto a la posición económica del señor Maltravers en los últimos tiempos, y la Unión del Norte ha descubierto sin duda alguna que el caballero estaba al borde de la bancarrota. Eso altera el asunto considerablemente. Maltravers tenía una esposa joven y bonita y se insinúa que reunió todo el dinero en efectivo del que disponía para pagar la póliza del seguro de vida en favor